

SECCION IV.

La Edición Especial

En el número que tocó a octubre de 1956 decidí dedicar todos los artículos al estudio de la cuestión sobre la centralización y el institucionalismo. Escogí los temas y a quiénes les tocaría escribir sobre ellos.

Los temas cubrieron el rango de la controversia. Yo, siendo el redactor, abrigaba la esperanza de que esa edición especial sería de gran valor como estudio comprensivo de la cuestión que actualmente perturbaba la hermandad.

Todos los autores de los artículos viven hasta la fecha, menos el hno. Don Atherton, quien murió a principios del año 1962. En seguida cito las palabras introductoras del hno. Wayne Partain, al presentar en su obra, SÉRMONES Y ARTICULOS V, los "tópicos bosquejados" del hno. Atherton. No puedo expresar mis pensamientos, respecto a este fiel obrero del Señor, de manera mejor.

"En el año 1953 nuestro amado hermano **Don Atherton**, de El Paso, Texas, de la edad de 18 años, se mudó al pueblo de McAllen, Texas, para estudiar y trabajar con el hermano Bill H. Reeves y este servidor. El hermano Atherton predicó en varios pueblos de esa área fronteriza, pero especialmente en San Benito y en Harlingen. A pesar de sufrir una enfermedad grave de los riñones, este hermano trabajó con toda diligencia. Desde una temprana edad el hermano sabía que no cumpliría los treinta años de edad. En enero del año 1962 fue sepultado en Harlingen, Texas, a los 27 años de edad. Si este hermano hubiera vivido hasta ahora, habría sido uno de los más eruditos y capacitados obreros de la hermandad. En muy poco tiempo él llegó a ser un campeón de la verdad, discutiendo con sacerdotes católicos, y teniendo un debate formal con un hermano liberal sobre el institucionalismo y la centralización, que en esos mismos días estaba dividiendo la iglesia del Señor.

"El preparó estos 'tópicos bosquejados' en el año 1958. El caso de este amado hermano nos deja con la misma pregunta que hacemos acerca del corto ministerio de Esteban, ¡una pregunta sin respuesta! Pero nos conformamos con el impacto positivo

que él tuvo durante esos pocos años. 'Muerto, aún habla'".

El hno. **Glenn Rogers** todavía vive, residiendo en McAllen, Texas, como también el hno. **Mack Kercheville**, residiendo en El Paso, Texas, pero los dos han perdido mucha memoria, cosa que les tiene muy reducidos en su trabajo actual. Tienen la enfermedad Alzheimer. Sirvieron con mucha labor efectiva y por largos años en la defensa del evangelio. Les tengo en muy alta estima.

El hno. **Salvador Magaña**, de Corpus Christi, Texas, abandonó la fe, y escribió unos artículos, promoviendo puros argumentos de modernistas. Todos los que trabajábamos juntamente con él en esa época admirábamos su gran talento mental y su valor al defender la verdad contra toda clase de oponente. Sus escritos publicados en esta obra atestiguan a ese gran talento y valor. No se pierde la esperanza de que nuestro amado hermano en Cristo vuelva a su primer amor (Apoc. 2:4).

He perdido contacto con el hno. **Hilario Longoria**; tengo entendido que vive en Harlingen, Texas. Jamás he conocido hermano más donado de capacidad en la lógica, y más listo para defender la verdad. Bien pudo haber debatido sobre esta cuestión con cualquier de los hermanos anglosajones más experimentados en este tema y en el arte de debatir en general. Sus escritos sobre esta cuestión siempre llegaban al mero punto, y todo con defensa bíblica. Es una lástima que no haya continuado como en aquella época de los cincuenta y sesenta.

Si no estoy mal informado, el hermano ya anda reconciliado con el Señor y con la hermandad, y que es fiel miembro en una congregación en Harlingen. No oigo nada en cuanto a actividades en el evangelio de parte del hno. Longoria. Cómo la Causa de Cristo recibiría apoyo fuerte si este hermano trabajara en la Palabra ahora como lo hacía en las décadas cincuenta y sesenta.

Sobre el hno. **Wayne Partain**, no hay que decir nada. Toda la hermandad hispana fiel, y muchos de los hermanos liberales (en cuanto a esta cuestión), bien saben que ha continuado constantemente en la lucha, sin mirar a ningún lado, y con ejemplo de vida digna de ser imitada de todos. El y yo comenzamos a trabajar juntamente desde conocernos en el año

1943, y nuestra asociación cercana continúa sin problema alguno hasta la fecha. Lo que Pablo dijo respecto a Timoteo, en Filip. 2:20,21, cabe aquí en cuanto al hno. Wayne.

El hno. **Earl Dale** vive todavía en Harlingen, Texas; tiene 85 años de edad, y todos los días va a su oficina y prepara sermones y estudios. Conoce las Escrituras, las ama, y las defiende, como siempre lo ha hecho. Le aprecio mucho y le tengo en alta estima.

El hno. **Arturo Cantú** reside ahora en San Angelo, Texas. Ha viajado mucho en la predicación, y muchas veces en base de gran sacrificio personal. Siempre se ha asociado con la hermandad fiel en el sentido de hermandad libre de la centralización y el institucionalismo. Pero promueve algunas ideas bien equivocadas en cuanto a lo que es la fornicación, el reino y las venidas de Cristo, la obra del evangelista, etcétera. Su extremismo y mente cerrada le han alejado de muchos de nosotros. Trabajé con él con mucha paciencia, bien después de haberle cortado la comunión otros hermanos, pero al fin yo también tuve que dejar de comulgarle. Oramos por estos hermanos descarriados y deseamos que vuelvan a estar en plena comunión otra vez. Para esto se requiere el mandamiento duro, el arrepentimiento. Para arrepentirse lo que más impide es el orgullo y la vanidad.

El material en los ocho artículos que siguen, el contenido de **La Edición Especial**, es oportuno, aunque fue escrito hace casi cuarenta años; no se envejece con el paso del tiempo. Trata de principios y verdades eternas que no se adaptan al tiempo. El mundo necesita esta clase de enseñanza en toda época. La generación presente debe arraigarse cuidadosamente en estas verdades.

Antes de presentar los ocho artículos, presento el editorial que escribí para introducir los artículos de la edición especial.

EDITORIAL

¡Esta es la edición especial! Es un esfuerzo personal de los autores de estos artículos a favor de la unidad entre nosotros, hermanos en Cristo, y de un entendimiento más claro de la cuestión que presentemente está estorbando la iglesia de nuestro Señor.

Siempre hay peligro de apostasía y por eso

hemos de velar. Nunca se desarrolla la apostasía en forma madura en un día, sino que las tendencias hacia ella se presentan como inocentes y de ninguna importancia. Una partida menor abre la puerta a otras mayores; una innovación invita a otra. ESTA ES HISTORIA INNEGABLE.

Hay gran movimiento hoy entre nuestros hermanos (las iglesias de Cristo a lo largo) de centralizar fondos y supervisión en una sola congregación, bajo el pretexto de cooperación". Cuando uno expone el error de esto, es acusado de no creer en la cooperación por los que favorecen tal arreglo o plan de obra. Por supuesto, tal acusación representa mal a uno, pero ¿qué les importa a éstos que quieren la centralización a todo costo?

El siglo pasado, cuando la iglesia del Señor fué perturbada por la cuestión de la sociedad misionera (y más luego por la de la música instrumental), los hermanos que querían ser como "las naciones alrededor," al fin lograron introducir la sociedad, bajo el pretexto de "cooperación." Los hermanos fieles con facilidad expusieron el error de tal argumento, enseñando que la Sociedad no era menos que una institución humana y que no era responsabilidad de la iglesia sostener tales cosas. Estos hermanos fieles fueron acusados de no creer en la cooperación y de no amar las almas perdidas de las gentes que serían salvas por medio de una Sociedad.

Estimado lector, teniendo siempre entendida qué es la cuestión discutida, no se deje ser engañado por argumentos y puntos AJENOS a la cuestión. Muchos no se atreven a dirigirse A LA CUESTION MISMA; esto no les conviene. Al contrario, se ocupan en lanzar falsas acusaciones contra los que nos oponemos a sus proyectos y "cooperaciones" no escriturales. Yo sé de que hablo; aun en los últimos meses he perdido mi sostenimiento entero; se han escrito muchas cartas (he visto algunas), acusándome falsamente. ESTE SIEMPRE ha sido el plan de ataque de los innovadores.

Como Achab acusó a Elías de perturbador de Israel, nos acusan hoy de perturbadores de la iglesia. Lea usted I Reyes 18:17,18, la contestación de Elías es la nuestra: el que perturba a la iglesia es siempre EL INNOVADOR.

Como editor de este periódico, invito sinceramente a toda persona interesada a que repase los artículos de esta edición. Con gusto publicaré toda revista de ellos, con tal (por supuesto) que las dichas revistas se dirijan A LA CUESTION.

Habrà mucha crítica de esta edición, negativa y destructiva, pero no llegará a nosotros, que hemos escrito estos artículos, sino indirectamente, porque los que se ocupan en tal clase de críti-

ca nunca se dirigen a uno mismo. ¡Guárdese de los tales!

1.

¿QUE ES EL INSTITUCIONALISMO?

Por Glenn Rogers

El espíritu descontento es una característica de la humanidad. Todavía estamos buscando maneras en que podemos mejorar las condiciones de la vida. Pensamos en términos del futuro y de los cambios que haremos, coches más recios, hogares más amplios, máquinas de toda clase más poderosas y más automáticas, mejores sistemas de gobierno y relaciones más efectivas con la humanidad. Esta no es una característica de nuestra edad solamente, sino de todas las edades. Los problemas que tenemos hoy son nada más distintas manifestaciones del mismo espíritu descontento que todavía es evidente entre los hombres.

Adán y Eva (Gén. 2,3) vivían en el "huerto en Edén al oriente" que Dios mismo plantó. En este jardín "todo árbol delicioso a la vista, y bueno para comer; también el árbol de vida." Allí en la compañía del Todopoderoso, con todas sus necesidades proporcionadas vino sobre ellos, por Satanás, un espíritu descontento. Querían mejorar aún esta condición por ganar la sabiduría para ser "como dioses sabiendo el bien y el mal." Sabemos bien el resultado de este espíritu. Perdieron la relación íntima con Dios, perdieron su hogar tan hermoso, perdieron todo en su esfuerzo por mejorarse. Recordamos todos cómo Dios tomó a los hijos de Israel por la mano para guiarles de la tierra de Egipto hasta la tierra de la promesa (Exodo 12). En el desierto, al pie del monte Sinaí, la gente esperaba mientras Dios con señales de su poder, dio a Moisés su ley para los israelitas, la cual escribió Moisés para preservarla.

Pero en los tiempos de Jesucristo los judíos habían escrito otras muchas leyes, las cuales ligaban sobre la gente como ligaba la misma ley dada por Dios. Y el libro de la ley "Talmud" era más grande que el libre de la ley de Dios. El mismo espíritu descontento había venido sobre los judíos, para hacerlos descontentos con lo que Dios había dado. Querían mejorar la ley, ayudar a Dios en las cosas que faltaban en Su ley. Jesús tenía mucho que decir en contra de estos hombres que estaban "enseñando doctrinas y mandamientos de hombres," y dijo: "Mas en vano me honran." (Mat. 15:9). Otra vez vemos muy claramente el resultado de tener el espíritu descontento.

Por mucho tiempo podríamos hablar de Naamán (II Reyes 5), Nadab y Abiú (Lev. 10), los

edificadores de la torre de Babel (Gén. 11), de Moisés mismo (Núm. 20), y de otros que invitaron a su seno el espíritu descontento e intentaron cambiar el plan de Dios para mejorarlo, y perfeccionarlo.

El mismo espíritu trabaja hoy. El Padre por el Hijo ha dado su plan a los hombres de la dispensación cristiana (Heb. 1). El Hijo ha dado el plan del gobierno con el poder fijo en los ancianos de cada congregación. Pero este plan tiene limitaciones. Una congregación no puede hacer cosas en una forma gigantesca. Entonces dice el espíritu descontento: "Nos unamos para tener más poder. Formemos otro gobierno, otro sistema en el cual las congregaciones sean nada más partes. El plan de Dios no basta en tiempos modernos. Lo cambiemos; lo mejoremos; lo perfeccionemos."

¿Qué, pues, es el institucionalismo?

1--la terminación "ismo" denota: condición, hechos, o doctrina.

2--El sufijo "al" indica: "de, como, o tocante a".

3--La palabra "institución" se define: "un cuerpo organizado".

Podemos concluir que el institucionalismo, en el sentido en que se usa en conexión con la iglesia, es una condición o doctrina tocante al establecimiento de un cuerpo organizado para hacer la obra que Dios dio a la iglesia. Es engendrado por la idea de que el plan de Dios no basta. Es engendrado por el ESPIRITU DESCONTENTO.

2.

LA AUTONOMIA DE LA CONGREGACION LOCAL

Por S. R. Magaña

La palabra "iglesia" se usa en dos sentidos en la Biblia. Se usa en sentido universal, refiriéndose a todos los creyentes obedientes en el mundo. Así habló Cristo cuando dijo, "sobre esta piedra edificaré mi iglesia." (Mat. 16:18). Se usa también en sentido local, refiriéndose a todos los creyentes obedientes en un dado lugar. Así habló Pablo cuando dijo, "a la iglesia de Dios que está en Corinto." (I Cor. 1:2).

Universalmente hablando, Cristo es la cabeza y la iglesia el cuerpo, (Col. 1:18). No hay organización por la cual la iglesia universal pueda trabajar, excepto por la congregación local. En la Biblia no se conoce una "super" organización. La única organización es la CONGREGACION LOCAL.

La voluntad de Dios es la congregación local con sus obispos y diáconos para hacer su

obra, (Fil. 1:1). Es su voluntad que haya una pluralidad de ancianos en cada congregación, (Hech. 14:23; Tito 1:5). Nunca autorizó un anciano sobre una congregación; un anciano sobre varias congregaciones; ni tampoco un grupo de ancianos sobre varias congregaciones. Según este orden, cada congregación fué autónoma; se practicaba la "autonomía congregacional".

La palabra "autonomía" viene de dos palabras griegas; "auto" que quiere decir "de sí o de por sí," y "nomos" que quiere decir "ley." "Ley de por sí o gobierno de por sí," o en otras palabras el derecho de gobierno propio, es el orden bíblico para la congregación. Los ancianos son para gobernar la congregación local. Su autoridad dada por Dios mismo es "apacentar la grey de Dios que está ENTRE VOSOTROS." (I Ped. 5:2). Según este pasaje, la autoridad de los ancianos comienza y termina con la congregación local y su obra.

(Aquí hacemos una aclaración: no hay que entender mal lo que se dice cuando hablamos de la "autoridad o gobierno" de los ancianos. No se dice que ellos o la congregación tienen el derecho de cambiar, hacer nuevas o abrogar las leyes del Señor. Ellos simplemente están sujetos al Señor: a sus mandamientos. Ellos están para ver que la disciplina sea mantenida; que las leyes de Cristo sean llevadas a cabo por la congregación sobre la cual son obispos. Están para ver que la congregación cumpla con su misión, y ellos mismos están para ver la mejor manera de hacerlo).

La misma obligación que Dios ha puesto sobre una congregación la ha dado a toda congregación. Toda congregación tiene la obligación de predicar el evangelio, edificarse a sí misma y practicar la benevolencia. No hay congregación que esté exenta de esto. La única limitación que habrá para cada congregación será su propia habilidad. Además, no hay autoridad para que una congregación haga su obra por medio de otra organización. La única organización para hacerlo es ella misma, pues es A ELLA a quien Dios le ha asignado tal tarea.

No hay lugar tampoco, para que una congregación del Señor trate de hacer el trabajo de varias congregaciones. Esto es violar la autonomía congregacional. Los ancianos han sido puestos sobre la CONGREGACION LOCAL (I Ped. 5:2), y no sobre VARIAS CONGREGACIONES. El trabajo por el cual deben ver es el de la congregación LOCAL, no el de otras. Al ver o tratar de hacer el trabajo de otras congregaciones, los ancianos de una congregación se están haciendo ancianos DIOCESANOS, y pierden su identidad como ancianos CONGREGACIONALES.

Cuando una congregación envía de su dinero a otra congregación, a los ancianos de otra

congregación, para que ésta haga un obra, una obra a que la enviada está obligada igualmente, la enviada está dando a la recibidora su obra que a ella corresponde para que esta última la haga por ella. No hay ejemplo ni autoridad por esto.

Si esto es bíblico, entonces usando del mismo razonamiento, una congregación que tiene un miembro desordenado puede mandarlo a los ancianos de otra congregación para que ésta lo arregle. ¿Con qué autoridad puede una congregación pasar su obligación de predicar el evangelio, o de benevolencia, a otra congregación para que ésta lo haga por ella, pero no la de mandar un miembro desordenado para que otra congregación lo corrija por ella?

Vamos aprendiendo que cada congregación es independiente. Cada congregación se debe gobernar a sí misma. Cada congregación tiene la obligación y privilegio de predicar el evangelio. Cada una debe hacerlo, sea por la radio, por literatura, etcétera, según su habilidad, sus ancianos ejerciendo la supervisión, viendo que el dinero de la iglesia se use debidamente, manejando sus propios negocios, etcétera.

Que cada congregación se preocupe en su propia edificación, desarrollándose debidamente. Que cada congregación vea por los suyos, manteniendo disciplina bíblica.

Que cada congregación vea por sus propios necesitados; que los ayude (Hech. 2:43-46; 6:1-6).

Hágase por fuerza o voluntariamente, cuando la obligación y trabajo de una congregación con respecto al manejo de su dinero, disciplina, asuntos de conveniencia, benevolencia, etcétera, son tomados por otra congregación, la autonomía de la primera ha sido perdida en estos puntos. El hecho de que una congregación pase su obligación a otra voluntariamente, no cambia el trato. Porque si puede pasar su obligación sobre una fase de su tarea a otra congregación voluntariamente, puede también pasar su obligación de disciplina a otra congregación voluntariamente para que la segunda se encargue de ello. Y si puede pasarlo en una cosa, lo puede también en todo. Entonces, podemos argumentar que la iglesia en Corpus se encargue de predicar el evangelio a todo el mundo. Que nos juntemos y acordemos esto, y entonces todas las congregaciones, en vez de enviar sus obreros a predicar y pagarles, que manden su dinero a la iglesia en Corpus y ella se encargará de todo esto.

No, hermanos, la obra de una congregación es la misma de toda congregación. Dios no encargó a una iglesia una obra que no demande de toda congregación. Si una iglesia tiene el derecho de predicar el evangelio a toda criatura en

todo el mundo, entonces toda congregación lo tiene. Si una congregación está obligada a cuidar de todos los huérfanos y viudas en el mundo, entonces toda congregación tiene la misma obligación. Y si una congregación está obligada a hacer todo esto y por lo tanto puede pedir a varias congregaciones a que le ayuden a hacerlo, entonces toda congregación está obligada a lo mismo. Y si las demás congregaciones NO LO HACEN, están evadiendo su tarea y serán condenadas en el último día por no haber hecho lo que era su obligación.

No hermanos, no hay tales sistemas en el Nuevo Testamento. No hubo "proyectos de la hermandad." No hubo "ancianos de la hermandad." Pero sí, cada congregación trabajando en su capacidad individual, cumpliendo con su misión divina. ¡Y así fué cumplida y será cumplida hoy!

3. LA APOSTASIA DE LOS PRIMEROS SIGLOS

Por Mack Kercheville

Según los libros de historia, la apostasía de la iglesia verdadera comenzó con el cambio de gobierno y organización. En la iglesia apostólica había una pluralidad de ancianos en cada congregación, Hechos 14:23. No había jerarquía ni organización alta excepto el reinado del Señor Jesús en el Cielo. Aun los apóstoles, que tenían tanta autoridad como mensajeros de la voluntad de Cristo, no tenían el derecho de reunirse en concilios para decidir según su propia sabiduría lo que la iglesia debiera hacer. Cada congregación era independiente y autónoma, sujeta solamente al Señor Jesucristo y a Su Palabra. Los ancianos de cada iglesia local superintendían a la iglesia en sus actividades de acuerdo con la Palabra de Dios.

Pero, después de la muerte de los apóstoles, había dos tendencias malas entre las iglesias que iban en contra de la voluntad de Cristo para el gobierno de la iglesia. Una era la práctica de las iglesias grandes de dominar las iglesias pequeñas y nuevas. De esta manera los ancianos de las iglesias fuertes comenzaron a superintender muchas congregaciones en su "distrito." La otra tendencia mala era la exaltación de uno de los ancianos sobre los otros. Poco a poco se desapareció la pluralidad de ancianos y vino en su lugar el caso de un solo anciano (o sea pastor u obispo) sobre la iglesia local.

La combinación de estos dos movimientos resultó en el establecimiento de un obispo sobre

el "diócesis" y un pastor sobre la iglesia local, y al fin el "papa" sobre toda la iglesia apóstata.

La historia se repite, pero no en la misma manera exactamente. Siempre hay suficiente diferencia para engañarnos. Después de hacer tanto esfuerzo por restaurar la iglesia verdadera al mundo, estamos viendo obrando otra vez estas mismas tendencias malas. Hay hermanos otra vez que no pueden creer que Dios es más sabio que nosotros. Ellos quieren "mejorar"(?) el gobierno que Dios estableció para la iglesia.

Uno de los principios fundamentales que la iglesia primitiva violó fué que el límite de la autonomía y de la responsabilidad de los ancianos es la iglesia local. Pero estamos viendo otra vez el deseo de dar a los ancianos de algunas congregaciones una responsabilidad mucho más grande que la superintendencia de una iglesia local. Hay ancianos que ya están ejerciendo esta clase de autoridad.

La organización congregacional, que el Señor ha dado, debe enseñarnos que no es Su voluntad que la iglesia trabaje en capacidad universal. No dió a la iglesia universal organización para que haga trabajo así. La obra del Señor es hecha por individuos y por iglesias locales, cooperando unos con otros, sí, pero no con alguna organización más grande. Los planes, proyectos e instituciones que muchos están promoviendo entre las iglesias hoy en día nacen del deseo de hacer posible la actividad de la iglesia universal en una manera organizada. Y puesto que Dios no ha establecido la organización necesaria para esto, dicen ellos, tienen la libertad de hacerlo. Desde el principio los hombres han estado queriendo actuar la iglesia en capacidad UNIVERSAL.

Gracias a Dios, hay hermanos en las iglesias hoy que llaman la atención nuestra a estas cosas. Pero al hacerlo, ¡tienen que sufrir muchas acusaciones falsas! Son acusados de no creer en hacer obras buenas ni en cooperar. Pero si pueden salvar la iglesia de otra apostasía, vale la pena.

4. LA OBRA DE EVANGELISMO

Por Arturo Cantú

Siempre se oye entre nuestros hermanos de hacer las cosas bíblicas según la Biblia, cuando hablando con sectarios, en puntos como el de cuándo tomar la cena del Señor. Para probar nuestra acción en este punto, se cita un ejemplo (Hech. 20:7). Los sectarios siempre dicen que no hay mandamiento para obligar esto, pero nosotros sabemos que los discípulos del Señor lo hicieron; así es que nosotros también estamos obliga-

dos a hacerlo igualmente. La cuestión es CUANDO tomar la cena del Señor, y no si tomarla o no.

De entre estos mismos hermanos que contienden así por la verdad hay algunos que no se someten a la misma regla de ejemplos bíblicos como obligatorios. En esto me refiero a la manera de cooperar para evangelizar al mundo. La cuestión aquí no es si cooperar o no, sino del DECHADO de cooperar.

Hay algunos que confunden el modo de cooperar con el dechado de cooperar. Hay distintos modos en el dechado bíblico. Por ejemplo en Hechos 20:7, "Y el primer día de la semana, reunidos nosotros para partir el pan," tenemos el día en qué se toma la cena del Señor pero no la hora; así que podemos tomar la cena del Señor a cualquier hora, pero tiene que ser en el primer día de la semana para permanecer en el dechado. El dechado bíblico es el primer día de la semana, pero la hora la podemos escoger según conviene. También podemos tomarla en distintos modos, como: todos en pie, todos alrededor de la mesa o sentados en las bancas; éstos son "modus operandi", pero no cambian el dechado bíblico. Igualmente se aplica esto a la cooperación para evangelizar al mundo: tenemos libertad de modos de cooperar mientras no cambiamos el dechado bíblico.

Debemos comprender que si hemos obrado en una manera no bíblica por mucho tiempo, esto no nos justifica al seguir en lo mismo, una vez sabiendo lo correcto. Así que vamos estudiando esto con precaución, sabiendo que tanta condenación hay en aceptar un error como en no aceptar la verdad o lo correcto. También debemos comprender que el medio de hacer una cosa no es justificado por el fin. Pablo condena esto en Rom. 6:1; 3:8. También tenemos el ejemplo del Rey Saul, cuando le mandó Dios destruir al Rey Agag, con todo lo que existía en Amalec. Sabemos que el sacrificio de animales en sí era buena obra delante de Dios, pero esto no justificó lo que hizo Saul de no destruir lo que Dios le mandó, sacrificando los animales a Dios cuando se le mandó destruir esto. El fin no justificó el medio.

Así que el medio que se use en evangelizar al mundo no es justificado por el fin. No es posible agradar a Dios si evangelizamos al mundo por una sociedad misionera, porque la voluntad de Dios es que esto sea hecho por la iglesia y no por una institución humana.

La obra de evangelizar dada por Cristo a su iglesia es llevada a cabo por la iglesia local y los individuos cristianos; no por la iglesia en su capacidad universal (I Tim. 3:15; I Tes. 1:8; Hech. 18:26). Cada iglesia local está obligada a

hacer su obra de evangelizar localmente primero y luego si tiene oportunidad y habilidad puede ir más allá. Recordando esto que Pablo dijo: "Porque si hay prontitud de ánimo, es acepto conforme a lo que uno tenga y no conforme a lo que no tenga". La responsabilidad consiste en oportunidad y habilidad, esto incluye habilidad monetaria tanto como de conocimiento de la palabra de Dios. También tenemos autoridad bíblica para cooperar los unos con los otros en evangelizar al mundo, pero hay que tomar el dechado bíblico para hacer esto y agradar al Señor.

Aquí tenemos un bosquejo del dechado bíblico de cooperar para evangelizar al mundo. Es obligatorio hacerlo en esta forma porque es el único ejemplo bíblico que tenemos. Así como en Hech. 20:7 es el único ejemplo en qué día tomar la cena del Señor, también tenemos este ejemplo de cooperar para evangelizar al mundo. Si Hechos 20:7 como ejemplo es obligatorio, también lo es el ejemplo de cooperar, y si éste, no, tampoco lo es Hech. 20:7.

BOSQUEJO

Jerusalem hizo obra evangelística en cooperar con Antioquía.

1. El origen de la iglesia en Antioquía. Hech. 11:22-24, 19:21.

2. Jerusalem les mandó un predicador. Hech. 11:22-24.

3. Cooperación sin dominación, o auspicios. La obra evangelística de Antioquía.

1. Bernabé fué a Tarso por Saulo, y le trajo a Antioquía. "Y se reunían allí con la iglesia todo un año, y enseñaban a mucha gente." Hech. 11:25,26.

2. Pregunta: Trató Jerusalem de "patrocinarse" o dominar esta actividad? ¿Acaso llamaron a Bernabé que regresara para consulta sobre su acción sin autoridad de la iglesia en Jerusalem? ¿Pidió Antioquía permiso a Jerusalem para usar a Pablo en la obra?

3. Antioquía envió a Pablo y a Bernabé en un viaje evangelístico, Hechos 13:1-4.

a. - El Espíritu Santo sabía dónde tenían membresía Pablo y Bernabé, y a cuál iglesia eran responsables (a Antioquía).

b. - Pablo y Bernabé regresaron de su primer viaje y dieron cuenta a la iglesia en Antioquía de su viaje, Hech. 14:26.

c. - Los dos predicadores permanecieron "bastante tiempo" con la iglesia en Antioquía. Hech. 14:28.

4. El segundo viaje: esta vez son Pablo y Silas.

a. - encomendados de los hermanos de Antioquía, Hechos 15:40.

b. - cuando en Tesalónica, Filipos mandó ayuda directamente a Pablo, Fil. 4:16. Nótese que no lo mandaron a ninguna iglesia como "encargada de la obra," sino directamente al hermano.

c. - cuando en Corinto, Filipos mandó ayuda a Pablo de la misma manera, I Cor. 16:17,18; II Cor. 11:9.

d. - otras iglesias ayudaron, II Cor. 11:8.

e. - ayudaron individuos, Fil. 2:25-30.

5. Filipos ayudó a Pablo cuando prisionero en Roma, Fil. 4:10-18.

Ahora, vamos poniendo el fundamento:

1. La congregación local puede enviar predicadores a campos en otros lugares.

2. Otras congregaciones o individuos también pueden mandar ayuda para el sostenimiento del predicador.

3. Las congregaciones o individuos mandaron su sostenimiento directamente a los obreros en el campo de operación sin consultar con Antioquía. Ellos cooperaron, pero cada uno atendió a su propio negocio. No pidió Antioquía al resto de las iglesias o individuos que mandaran sus contribuciones a ella. Tampoco pidió llevar cuentas en sus libros de esto.

5.

LA OBRA DE BENEVOLENCIA DE LA IGLESIA

Por Hilario Longoria

Es un tema muy discutido entre las iglesias de Cristo hoy. Algunos hermanos afirman ser escritural que las iglesias del Señor hagan su obra benévola por medio de organizaciones humanas (casas de huérfanos, casas para ancianos).

Hay dos clases de "sociedades benévolas." Una es operada por una mesa directiva de hombres de diferentes lugares. La otra está bajo la supervisión de los obispos o ancianos de una iglesia local, y tiene un superintendente que la opera. En las dos clases mencionadas las iglesias mandan dinero a ellas y estas congregaciones hacen la obra benévola por ellas. Es decir, es un medio para que la iglesia en sentido universal actúe en esta obra. Tenemos otros hermanos que estamos en contra, no de las obras benévolas, sino de los métodos y organizaciones usados.

Consideremos a la luz de la escritura: ¿Como hicieron la obra benévola, de la cual eran responsables, las iglesias del Nuevo Testamento?

Primeramente consideramos unos puntos de suma importancia: (1) - Es responsabilidad del

individuo ver por sí mismo y por los suyos en sus necesidades (I Tim. 5:8). (2) - Si él no puede, otros individuos deben ayudarlo a salir de tal necesidad (Sant. 1:27; I Jn. 3:17). (3) - La iglesia local puede ayudar en dicha necesidad (Hech. 6:1-7). (4) - Si la iglesia local no puede, otras congregaciones que puedan, pueden ayudar (Hechos 11:29,30). (5) - Tenemos ejemplos bíblicos cómo fué hecho todo esto sin ninguna congregación como agencia central y sin ninguna organización humana (orfanato, etcétera). (6) - La iglesia puede hacer cosas en emergencias las cuales no puede hacer (escrituralmente) continuamente (Hechos 6:1-7; I Tim. 5:8-16). La iglesia en sí no es una sociedad benévola, y su obra primaria es la predicación del evangelio (Mat. 28:18-20). La obra benévola es secundaria (Hech. 6:1-7).

COMO LA IGLESIA LOCAL VIO POR LOS SUYOS EN EMERGENCIAS

(Hechos 2:44,45). Vemos aquí que "todos los que creían estaban juntos," que "tenían todas las cosas comunes." Los que tenían posesiones las vendían para repartirlo a los necesitados. No encontramos aquí ninguna otra organización sino la iglesia local.

Ahora consideremos otro caso, (Hech. 4:32-37). Igualmente aquí encontramos a "todos de un corazón y alma." Los que tenían vendían posesiones para dividir el precio entre los necesitados. PREGUNTA: ¿Hallamos en esto otra organización, aparte de la congregación local para llevar a cabo esta obra?

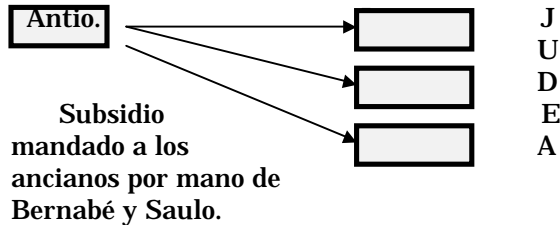
En Hechos 6:1-7, hallamos que "las viudas griegas eran menospreciadas en el ministerio cotidiano." Los apóstoles pidieron a la congregación que buscaran hombres para poner en esta obra. Querido lector, aunque vemos que la mayoría de los necesitados eran viudas, no encontramos en estos pasajes bíblicos organizaciones humanas para ver por ellas (Casas de Viudas de la Iglesia de Cristo.)

Los casos de arriba ya considerados son ejemplos de cómo la iglesia en Jerusalem vió por los miembros necesitados en emergencias. Conclusión: Los que tenían posesiones las vendían; traían el precio y la iglesia lo dividía (repartía) entre los necesitados y de esta manera "había igualdad". Salieron de la necesidad (II Cor. 8:13,14).

COMO IGLESIAS LOCALES SUPLIERON LAS NECESIDADES DE IGLESIAS NECESITADAS

Consideramos en esta parte de nuestro estudio a Hech. 11:29,30. La iglesia en Antioquía, dándose cuenta de que los hermanos que habitaban en Judea se encontraron en necesidad (había

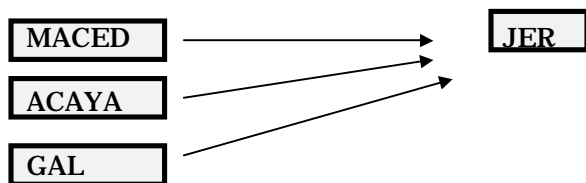
varias iglesias en Judea, Hech. 9:31), "determinaron mandar subsidio." Esto lo hicieron "por mano de Bernabé y Saulo." Este subsidio fué entregado a los ancianos de las iglesias donde los hermanos necesitados se encontraban. El diseño de Hechos 11:29,30 es así:



La iglesia de Antioquía no usó de ninguna agencia central (ni congregación ni organización humana) para llevar a cabo esta obra. Simplemente mandó el subsidio directamente a las iglesias necesitadas "por mano de Bernabé y Saulo."

Ahora consideremos otro caso donde varias iglesias mandaron ayuda a una iglesia. Las iglesias de Macedonia, Acaya, y Galacia mandaron subsidio a la iglesia en Jerusalem (Rom. 15:25-28). Las iglesias de Macedonia, Acaya y Galacia hicieron una contribución para suplir la necesidad de los santos en Jerusalem (I Cor. 16:1-4; II Cor. 8,9). La mandaron directamente a Jerusalem por medio de mensajeros escogidos por las iglesias (I Cor. 16:3,4; II Cor. 8:18-24). La mandaron para sacar de la necesidad a los santos en Jerusalem; es decir, para que hubiera igualdad. (II Cor. 8:13,14).

A continuación presento el diseño o dechado de este caso:



Mandado por Pablo y los mensajeros de las iglesias, directamente a los pobres santos en Jerusalem.

La iglesia local es obligada a ver por algunos continuamente, (I Tim. 5:1-16). Debe ver por las viudas que son viudas en verdad; es decir, si han cumplido con ciertos requisitos. Si algún fiel o alguna fiel tiene viudas, las mantenga, y no sea gravada la iglesia (v. 16).

En conclusión podemos ver que en la obra benévola, la responsabilidad primeramente cae en el individuo; que la iglesia local, bajo las condiciones ya consideradas, puede ayudar, pero esto no le da derecho escritural de solicitar a otras congregaciones a que le manden fondos para construir facilidades para cuidar de todos los

huérfanos o viudas de todas las iglesias de Cristo de alguna región. Esto sería violación de I PEDRO 5:1-3; HECHOS 20-28, la congregación local como la unidad de acción, autónoma y haciendo su obra bajo la dirección de sus propios ancianos.

6. LA SUPLICA POR LA SOCIEDAD MISIONERA DEL SIGLO PASADO

Por D. Atherton

A mediados del siglo pasado (1849), fue formada la Sociedad Misionera de la ahora Iglesia Cristiana. Fueron escritos muchos libros y predicados muchos sermones para apoyar esta innovación humana. Es mi propósito en este estudio mostrar cómo la historia está repitiéndose hoy día en que algunos hermanos en la iglesia están haciendo la misma súplica por el institucionalismo que los apóstatas del siglo pasado hicieron. No es mi propósito contestar cada argumento que fue avanzado a favor de la Sociedad Misionera. Ni es mi propósito contestar todos los argumentos que se presentan hoy para apoyar el institucionalismo. Quiero nada más mostrar que el modo de razonar es el mismo en ambos casos.

EL SILENCIO DE LAS ESCRITURAS

Los apóstatas argumentaron que "cuando una cosa es mandada, y el modo de hacerlo no es descrito, están libres los mandados para usar su propio juicio en escoger maneras y modos para ejecutar el mandamiento". En otras palabras pensaron ellos así:

1. Somos mandados predicar el evangelio.
2. El modo de predicar no es especificado.

3. Por lo tanto, podemos predicar por medio de la Sociedad Misionera, soportada por la iglesia.

Hoy día se ve la misma súplica en los periódicos escritos por muchos hermanos, y se oye en los púlpitos de muchas congregaciones para soportar varias fases del institucionalismo. Por ejemplo un hermano razonó así: "Dios nos manda 'visitar los huérfanos' pero no especifica el modo." Concluyó él que podemos erigir una institución humana y soportarla con fondos de las iglesias. ¿No es su razonamiento como el de arriba?

1. Somos mandados visitar los huérfanos.
2. El modo de visitarlos no es especificado.

3. Por lo tanto, podemos visitarlos por medio de una Sociedad Benévola, soportada por la iglesia.

LA SOCIEDAD COMPARADA
A PERIÓDICOS, ETCÉTERA

Muchos han comparado la Sociedad Misionera a varios periódicos que son publicados por nuestros hermanos. Naturalmente si el periódico tiene derecho de existir y la Sociedad es paralela a él, entonces tiene ella también el derecho de existir. Todo hermano inteligente puede ver la falacia en tal razonamiento.

Pero concierne a la cuestión del institucionalismo en la iglesia, muchos hermanos no pueden ver la falacia tan fácilmente, porque están haciendo el mismo argumento para soportar varias instituciones sostenidas por las iglesias (congregaciones).

IGLESIA PEQUEÑAS

Los que soportan la Sociedad Misionera se placen en preguntar: "Sin tener nosotros una Sociedad Misionera, ¿cómo pueden todas las iglesias pequeñas en número hacer obra misionera? Ellas solas no pueden sostener a un predicador. Pero sí puede cada una contribuir un poco, combinando sus fondos en la Sociedad Misionera, y así pueden soportarle."

Hay hermanos que condenan esta práctica pero al mismo tiempo aprueban una que es igual a ella. Muchas iglesias pequeñas están mandando dinero a una iglesia grande y ésta está pagando a los predicadores. Para justificar tal práctica dicen que "estas iglesias pequeñas y solas no pueden soportar a un predicador. Pero puede combinar sus fondos en la iglesia patrocinadora, y así sostener al predicador." El mismo argumento se hace a favor de programas de radio, etcétera.

SI NO ASÍ, PUES ¿CÓMO?

Algunos en el siglo pasado hicieron uso de este argumento: "Si no podemos cooperar en predicar el evangelio por medio de la Sociedad Misionera, entonces ¿cómo podemos cooperar?"

Muchos hoy día están haciendo el mismo argumento, y la idea es ésta: "Si usted no nos puede enseñar un modo mejor de hacer esta obra, entonces este modo es bueno." No, hermano, aún si yo no pudiera decirle cuál camino va de Matamoros a Guadalajara, yo sí podría decirle de muchos caminos que no van para allá.

¿QUÉ HACEN USTEDES MÁS QUE NOSOTROS?

Los de la Sociedad Misionera se placían en decir: "Mire cuántas iglesias hemos establecido. Mire a toda la gente que hemos convertido. Mire a todo el bien que hemos hecho por medio de la Sociedad. Nosotros estamos haciendo mucho más bien que los antimisioneros." Pensaban ellos que el medio es justificado por el fin. (Véase Rom. 3:8).

Cuando los hermanos justifican sus instituciones en esta manera, también están cometien-

do el mismo error. Posiblemente un programa de radio resulte en mucho bien, pero si tal programa es soportado en una manera no bíblica, ¿es justificado el medio por el fin? No es cuestión de quién hace más, éstos o aquéllos, sino de ser bíblicos en nuestra práctica.

LOS DEMÁS LO HACEN ASÍ

Algunos de los que soportaban la Sociedad Misionera la querían porque una organización o medio semejante ya existía en algunas denominaciones de su tiempo. Pensaron ellos que, "si las denominaciones pueden hacer uso efectivo de tal organización, pues también nosotros."

Algunos hermanos hoy día están pensando y razonando de la misma manera. Como Israel, quieren ser como las naciones alrededor de ellos (1 Reyes 8:5).

EJEMPLO BÍBLICO

Los que defendían la Sociedad Misionera pensaban haber hallado un ejemplo bíblico de ella en Hechos capítulos 6 y 13. Hoy día los hermanos están citando textos para defender sus instituciones y proyectos, pero como se hacía en el siglo pasado, estos hermanos son culpables a veces de torcer las Escrituras. No hay ejemplo como ellos lo quieren hallar.

LA APELACIÓN A LA SIMPATÍA

Eran predicados muchos sermones elocuentes en el siglo pasado para apoyar la Sociedad Misionera. Los oradores se dirigían a la simpatía de la gente. Con palabras pintaban escenas muy patéticas de multitudes de gentes muriendo en pecado porque no había predicador que les enseñara la verdad, y concluían que la Sociedad Misionera era una bendición para la humanidad porque llevaría el mensaje de Dios a la gente perdida. Otra vez decimos que el medio no es justificado por el fin.

Pero ¿cuántos hermanos hoy están argumentando en exactamente la misma manera. Con palabras eloquentes describen a multitudes de huerfanitos, teniendo hambre y frío, y concluyen que las instituciones humanas soportadas por las iglesias de Cristo, son "modos" lícitos para cuidar de ellos. ¿Dónde es, pues, la consistencia?

7. ¿CUANDO ES LIGADO UN EJEMPLO BÍBLICO?

Por Wayne Partain

Descubrimos la verdad en tres maneras: (1) por mandamiento explícito ("Arrepentíos y bautícese," Hech. 2:38); (2) por ejemplo aprobado ("Y el día primero de la semana, juntos los discípulos a partir el pan", Hech. 20:7), o (3) por inferencia necesaria (en esta forma la Biblia enseña que la

iglesia fue establecida el día de Pentecostés; Marcos 9:1; Hech. 1:8; 2:4).

La autoridad divina es la cuestión en estas discusiones acerca de instituciones y arreglos especiales para hacer la obra benévola o evangelística de la iglesia. Cuando discutimos con las sectas siempre tenemos que probar que la autoridad divina es establecida por la Biblia sola. Si no hay Escritura para apoyar una cosa, no hay autoridad tampoco.

El propósito de este artículo es presentar los factores en la cuestión de ¿Cuándo debe ligarse un ejemplo bíblico? Es decir, cuando leemos y observamos un ejemplo en la Biblia ¿cómo reconocemos si es ejemplo o modelo para nosotros?

Ya citamos Hechos 20:7 como ejemplo aprobado, estableciendo autoridad escritural para observar la cena del Señor el primer día de la semana. Al decir "ejemplo aprobado" queremos decir una acción de parte de los cristianos en los días de los apóstoles, aprobada por el Espíritu Santo. En esta conexión los siguientes textos deben de estudiarse: Juan 16:13 (el Espíritu Santo guiaría a los apóstoles a toda verdad); Efes. 3:5; Fil. 4:9.

Pero los discípulos no solamente partieron el pan el primer día de la semana, hay otro factor también en este ejemplo: el del lugar de hacerlo también se menciona. Notemos que estuvieron en el "aposento alto." Aquí en McAllen hay un grupo religioso llamado el "Aposento Alto", porque ellos creen que el lugar también importa. ¿Por qué decimos que este texto nos proporciona ejemplo aprobado en cuanto al tiempo pero no en cuanto al lugar? ¿Es preciso celebrar la cena cada primer día de la semana en el tercer piso de un edificio? ¿Cómo sabemos que el lugar no importa? Porque Jesús nos dice muy claramente en Juan 4:20-23 que lo importante es que el culto sea espiritual y el lugar no importa. Si Dios no hubiera expresado su aprobación de culto en cualquier lugar, entonces este texto hubiera ligado el lugar tanto como el tiempo de celebrar la cena del Señor.

¿Por qué decimos que el elemento de tiempo en este texto es ligado? Porque el Señor nunca expresó su aprobación en ningún otro texto de otro tiempo. Este texto, pues, es el texto que nos presenta LO QUE ESTA ESCRITO sobre el asunto. Y además: este arreglo divino establecido por autoridad divina excluye cualquier otro tiempo precisamente como el mandamiento de cantar excluye el tocar instrumentos mecánicos o como el mandamiento de construir el arca de madera de gofer excluyó cualquier otra clase de madera.

¿Tenemos ejemplo aprobado con respecto a

las finanzas de la iglesia también o solamente con respecto a su culto? Es absurdo decir que la cuestión de finanzas de la iglesia se decide en cada congregación y que no se puede establecer autoridad divina en este particular.

Todos saben que tenemos legislación bíblica en cuanto a reunir los fondos en la iglesia. Todos reconocemos que 1 Cor. 16:1-2 es tan claro como Hechos 20:7; y que este texto excluye las ventas, cenas y otras maneras humanas de levantar fondos, como Hechos 20:7 excluye el tomar la cena el miércoles. No hay otro texto que indique otra manera de levantar dinero para la obra del Señor y por lo tanto concluimos que 1 Cor. 16:2 establece autoridad divina para la colecta cada primer día de la semana.

Así también la Biblia ha legislado en cuanto al uso de aquel dinero. Precisamente aquí está el terreno de batalla. Muchos hermanos dicen que no hay autoridad divina establecida; no hay dechado; no hay ejemplo aprobado. Pero lo dicen con sus ojos cerrados a muchos textos claros, tan claros como Hechos 20:7 y 1 Cor 16:2.

La iglesia debe de sostener la predicación del evangelio, 1 Cor. 9:14. El ejemplo bíblico es que la congregación debe mandar su ayuda financiera directamente al hermano en el campo. Fil. 4:15,16 es muy fácil de entenderse. También 2 Cor. 11:8. No hay otro texto que diga al contrario. No hay en la Biblia nada acerca de una iglesia "patrocinando" una obra. Una iglesia o varias iglesias pueden soportar a un predicador; pueden cooperar en tal esfuerzo. Pero ninguna iglesia puede establecerse como la que "patrocine" una agencia para ejercer y controlar los fondos. Tal práctica carece de apoyo bíblico; no hay mandamiento explícito; no hay ejemplo aprobado; no hay inferencia necesaria. ¿Como, pues, se establece autoridad divina para tal arreglo? No se puede. Tiene que basarse en la razón humana, completamente ignorando el ejemplo divino y aprobado. Fil. 14:15,16.

Aparte de sostener predicadores por tal arreglo de cooperación, se observa más y más que algunos hermanos quieren practicar toda cosa imaginable para ser semejantes a los sectas. En lugar de estar pensando en lo que las denominaciones hacen, debemos estar buscando ejemplos aprobados en la Biblia.

En la obra benévola también el Señor nos ha dado un ejemplo aprobado. No hay espacio en este breve artículo para escribirlos pero estos textos deben de estudiarse: Hechos 11:27-30; Romanos 15:25,26; 1 Cor. 16:1-4; 2 Cor. 8 y 9. En estos textos vemos la cooperación bíblica. Vemos el ejemplo aprobado. Y ¿qué vemos? Siempre es caso de una iglesia con "abundancia", ayudando a

una iglesia que tenía "necesidad", para que hubiera "igualdad." Dios ha legislado. Su palabra es tan clara sobre el asunto de "cooperación" y el uso del dinero de la iglesia, como sobre cualquier cosa que pertenece a la vida y a la piedad.

¿Qué puede la iglesia hacer? Si alguno quiere saber, busque y escudriñe para saber lo que ella hacía. Yo puedo decirle lo que la iglesia de Filipos hacía. ¿Estaremos contentos con este ejemplo bíblico? Yo sé lo que la Biblia dice; usted sabe lo que la Biblia dice. Sabemos lo que la iglesia primitiva hacía. Sabemos el nombre de la iglesia, el gobierno de la iglesia, el culto, la obra. Sabemos cómo levantaron fondos y cómo emplearon aquellos fondos. ¿Imitaremos nada más UNO de estos ejemplos y dejaremos e ignoraremos al otro? Dios ha legislado en las dos cosas. ¿Oiremos nada más en la primera?

Hermanos, si ignoramos el dechado aquí, nuestro camino nos llevará al modernismo y a la apostasía. Algunos hermanos ya rechazan Hechos 20:7 como ejemplo ligado. Para ellos pues no hay autoridad divina para tomar la cena el primer día de la semana. Ellos pronto serán acompañados por otros muchos hermanos si éstos ignoran, si siguen ignorando, el dechado en la cuestión de la cooperación de las iglesias.

8. LA COOPERACION BIBLICA Y LA MODERNA

Por Earl Dale

La Biblia enseña que deben cooperar los cristianos el uno con el otro, I Cor. 12:14-31; también que cooperen las congregaciones, Hechos 11:29,30; I Cor. 16:1,2; II Cor. 8 y 9. Cuando cumple con sus deberes CADA CRISTIANO y cumple con su obra CADA CONGREGACION, entonces hay cooperación, la que es bíblica.

La palabra "cooperación" no tiene nada en sí que indique señorío ni centralización de poder, como muchos hermanos hoy día están aplicando esta palabra. ¡Cooperar NO ES dominar! Muchos hermanos de hoy creen que no puede haber cooperación entre congregaciones a menos que haya primero una "patrocinadora" que tenga la obra bajo sus "auspicios." Las demás entonces nada más centralizan sus fondos en la "patrocinadora."

Las iglesias de Cristo hoy están siendo estorbadas de arreglos llamados cooperativos por medio de los cuales se predica el evangelio y se hacen obras benévolas. Estos arreglos no se difieren nada en principio a las sociedades misioneras y cooperaciones que dividieron la iglesia del Señor aquí en los Estados Unidos hace como cien años. Los hermanos que contienden por es-

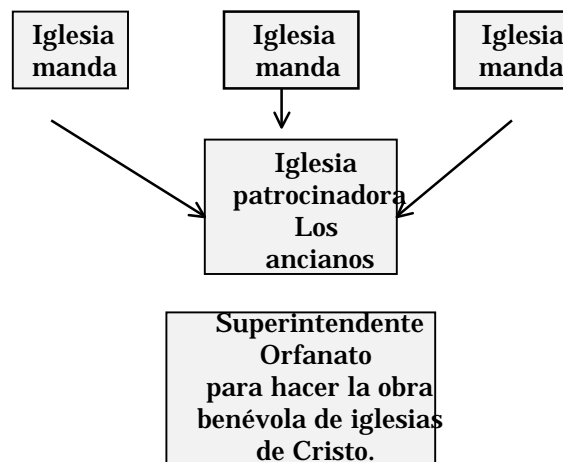
tos arreglos cooperativos, confiesan libremente que no tienen ejemplo bíblico para ellos; no obstante, acusan de toda cosa a los que se oponen a ellos, con el fin de disminuir su influencia en la hermandad y oscurecer la cuestión de la cooperación. Los acusan de estar pegados a la opinión, de estar dividiendo el cuerpo de Cristo, de excitar facción y discordia, etcétera. Han inventado muchos términos o expresiones de desprecio que no se pueden traducir literalmente al español.

La situación hoy no se difiere, en principio, a la del siglo pasado cuando sucedió una división a causa de la cuestión de la sociedad misionera y los instrumentos musicales. Los que abogan por dichos arreglos cooperativos modernos afirman en voz alta que no hay dechado ligado de hacer obra misionera y benévola; sin embargo, se ponen en reversa y comienzan a tratar de probar sus arreglos por las Escrituras.

En otra parte de esta edición, se hallarán artículos sobre la obra de evangelismo y de benevolencia, presentando el dechado bíblico en diagramas. No lo voy a repetir aquí. Basta dice que en TODO CASO, los fondos fueron enviados, NO por individuo ni por congregación INTERMEDIO, sino directamente. ¡Esta es la cooperación bíblica! El patrón bíblico es éste.

En el artículo, titulado "Cuando Es Ligado Un Ejemplo Bíblico," vemos que lo es cuando es singular. El pasaje Hech. 20:7 bien ilustra esto. El pasaje presenta un ejemplo singular de cuándo tomar la cena del Señor; por eso es ligado; es obligatorio. Es el único pasaje que tenemos en cuanto a cuándo tomarla. Es singular. También es singular el dechado de la cooperación en la obra de evangelismo como en la de benevolencia.

DECHADOS MODERNOS



Este diagrama representa el método moderno y no escritural de hacer obra benévola en capacidad, no congregacional, sino de toda la hermandad. Los ancianos de una congregación piden fondos a otras muchas congregaciones para erigir

el orfanato. Entonces piden los huérfanos que ellas tengan y también piden donativos mensuales. ¿Dónde es el pasaje que autorice esto? Este plan no escritural viola la Escritura en estos puntos:

1 - los individuos son enseñados a cargar a la iglesia de sus propios deberes (I Tim. 5:1-16).

2 - las iglesias son enseñadas a entregar a otra congregación o institución sus responsabilidades de cuidar de los suyos.

3 - los ancianos asumen la supervisión de la obra de otras congregaciones, cosa que no es lícita (Hech. 20:28; I Ped. 5:1-3). Los ancianos pueden atender solamente a los negocios de una sola congregación.

Tomando este mismo diagrama que ya hemos notado, substituya usted "mesa directiva" por "iglesia patrocinadora" y "los directores" por "los ancianos", y ¿qué tenemos? Pues EN PRINCIPIO tenemos la misma cosa. Tenemos a las iglesias mandando fondos a una institución humana, SOPORTADA POR LA IGLESIA, una institución divina.

Actualmente, aquí en los EE. UU. existen estas dos clases de orfanatos, u orfanatorios, soportados por iglesias de Cristo: una, bajo la dirección de los ancianos de una congregación, y la otra como una institución aparte de la iglesia, dirigida por una mesa directiva, pero soportada por iglesias de Cristo. En el primer caso el error consiste en que muchas iglesias hagan su obra por medio de otra, y en el segundo en que sostengan a instituciones humanas que profesan hacer la obra de la iglesia.

DECHADOS MODERNOS

En una discusión pública este año, un hermano con otro, afirmó el uno que "la iglesia de Macedonia" (pero dice la Biblia LAS IGLESIAS de Macedonia., II Cor. 8:1) envió a las iglesias de Acaya y Galacia mensajeros para levantar donativos y traérselos para atrás. Entonces, bajo su "auspicio" y "patrocinio", la iglesia de Macedonia mandó este subsidio a los santos en Jerusalem.

Basta preguntar: ¿Dónde hay Biblia por tal interpretación fantástica?

Otro hermano predicador, escribiendo un artículo en uno de los periódicos más viejos de los publicados por hermanos, presentó otro dechado de cooperación, diciendo que no puede haber cooperación aparte de esta clase. (En el mismo periódico aparece artículos afirmando que no hay dechado fijo y ligado, y otros diciendo que ésta lo es o aquélla. Estos hermanos están muy divididos en afirmaciones; no obstante SE UNEN en uno para condenar con epítetos terribles a los que se les oponen). Según este hermano la cooperación requiere estos puntos: tener junta va-

rias iglesias; escoger a un predicador, a un campo de obra, cuánto pagarle, a una iglesia que "patrocine" la obra y vea por el predicador y reciba los fondos para mandárselos a él al campo de actividad. ¡Qué convención! ¡Qué conferencia! ¡Qué sociedad misionera! Se le olvidó al hermano darnos el pasaje que autorice su dechado o plan.

Según aun otro hermano predicador de fama actual entre los de habla inglesa, una congregación puede "asumir" el "patrocinio" o dirección de la evangelización de todo el mundo. Hecho esto, esta obra viene a ser la obra exclusiva de esta congregación. Entonces puede pedir ayuda, porque está necesitada, no pudiendo hacer su muy buena obra. Otras iglesias mandan dinero a ella; no pueden más, porque ella "patrocina". ¡Apostasía en extremo!